OPINAR

EDICION 210

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

EDICIÓN DIGITAL
8 de agosto de 2013
www.opinar.com.uy

Carta de una Maestra al Presidente José Mujica revela incomprensión e injusticia



SON MENORES LOS HOMICIDAS

Pagarán con 5 años de cárcel por un delito que a un mayor le habría costado 30







Consejo Editorial
Tabaré Viera Duarte, Ariel Moller, César García Acosta.
Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA, Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125
Arte: Wilmar Pereira
Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas. Web: www.opinar.com.uy.
Contactos cgarcia@opinar.com.uy
Gestión Comercial, José L. Ituño jituno@hotmail.com

Carta al Presidente



Sr. Director:
Solicito la publicación de la siguiente carta abierta, dirigida al señor presidente de la República.

Carta abierta al Presidente Señor José Mujica. Qué poco sabe del Otro, señor Mujica. Aunque reconozco que tampoco los demás sabemos mucho de usted. De su período pretupamaro. He intentado conocer su currículum. Busqué en Internet, pregunté. No fue fácil. Los uruguayos sabemos poco de su pasado.
Me interesaba conocer su historia como estudiante, el hecho de por qué dejó el liceo en un tiempo en que la educación uruguaya era un orgullo para América Latina, en este país que pagaba a un profesor trabajando esas «cuatro horas» lo mismo que a un parlamentario. Tal vez, desde su punto de vista, los gobiernos de otrora estaban equivocados. Y pagaban demasiado a sus docentes.
Volvamos a su perfil de estudiante. En Internet aparece que usted fue al liceo y que luego se inscribió en el IAVA, supuestamente a cursar preparatorios (hoy 5°). Nada sabemos sobre su devenir académico, sobre por qué no culminó su bachillerato.
Pero entre los profesores corre este rumor: su entrada en el IAVA parecería haberse frustrado porque nunca aprobó una materia de 4°. ¿Es verdad, señor presidente?
Luego, muy poco sabemos de su trabajo —sin estudios—: sí se dice que usted militó en las filas del herrerismo. ¿Es verdad, señor presidente?
Podría pensarse que usted no estudió en nuestra gratuita Universidad de la República porque tomó las armas para hacer la Revolución. Pero en su etapa liceal, Cuba estaba muy lejos aún. Por cierto, sus ídolos, señor presidente, Ernesto Che Guevara y Fidel Castro, eran médico y abogado respectivamente. Una carrera universitaria no les impidió luchar por sus ideas.
Usted habla con desdeño de aquellos que hemos optado por estudiar, estudiar mucho, liceo, universidad, IPA, posgrados… Al economista Oddone le espetó no hace mucho tiempo una grosería.
No voy a olvidar nunca, señor presidente, que en un encuentro de liceales en Paso Severino, usted los arengó con una frase que —creo recordar— expresaba esto: «Si yo tuviera la edad de ustedes y estuviera en el liceo, le diría al profesor: Viejo pa' qué me sirve lo que me estás enseñando».
Sus agresiones al cuerpo docente se han vuelto virulentas en los últimos tiempos. Decir que los profesores trabajamos cuatro horitas indica su profundo desconocimiento de cómo funciona un liceo público. (Claro, usted no tiene hijos y los políticos allegados envían a los suyos a liceos privados).
Un profesor solo puede trabajar 20 horas de clase en la mayoría de asignaturas porque Secundaria topea su trabajo. Los profesores que llevan 35 años de docencia no pueden jubilarse, ya que lo harían con la mitad de su sueldo. Entonces el trabajo disponible se ralea.
Y usted ignora que ningún profesor da esas «cuatro horitas» de corrido.
¿Conoce lo que en la jerga docente se llaman «horas puente»? Son aquellas entre una clase y otra, una, dos o tres largas horas, durante las cuales el profesor permanece en el liceo: con frío, con hambre, con baños sucios.
En esas horas, atendemos padres o alumnos con graves conflictos.
Planificamos «tolerancias», hacemos planillas, «libretas» de asistencia y calificaciones. ¿Sabe qué es una evaluación con «tolerancia»?
Y los fines de semana, en nuestra casa, corregimos auténticas torres de escritos, de ejercicios. Y estudiamos. ¿Sabe, señor presidente, que los profesores estudiamos toda la vida, porque, por ejemplo, cambian los programas, las tendencias pedagógicas? ¿Sabe, señor presidente, que los escritos y parciales ya no son como cuando usted iba al liceo? Ahora los profesores, en nuestra impresora, o en el Cyber, hacemos propuestas creativas de evaluación: crucigramas, múltiple opción, sopa de letras, videos, etc. Las fotocopias para los estudiantes son subvencionadas por ese salario que usted considera excesivo.
Las reuniones trimestrales duran a veces 12 horas. También las mesas de exámenes. Sin un café.
Qué poco sabe usted de nosotros, los profesores. Yo estudié y trabajé toda mi vida, porque creo que el mundo mejora así, señor presidente. Yendo a clase todos los días, preparando los exámenes con ahínco, escuchando a los profesores, que tanto sabían y que me dieron tanto.
Es otra opción de vida que la que eligió usted, evidentemente. Pero en realidad, sé bastante poco de la suya.

Andrea Blanqué
CI 1.154.910-4
Periodista, escritora y profesora de Literatura en un liceo público



José Luis ITUÑO
Periodista. joseluisituno@hotmail.com

SI SOY PRESIDENTE...

El motín del Hipopótamo y el loco escape de las tortugas

Uno nunca sabe dónde puede caer la pelotita después que el funcionario del casino hace girar la ruleta. Hay 37 chances, y no se debe descartar ninguna, incluyendo el odioso «Ceroooo».

Aún poniéndole alguna fichita al cero, siempre hay chance de ganar y esta teoría no descarta que en el 2015 yo se el presidente de todos los uruguayos.

Si ello llegara a ocurrir, desde ya adelanto algunas medidas que tomaré el mismo 1ro. de marzo.

Derogación inmediata del IRPF, excluyendo radicalmente del diccionario la palabra «paulatina». La derogación se concretará el 1ro. de marzo en forma radical. Con esto pienso terminar con la pelotudez uruguaya de que «cuanto más trabajás más pagás» así como erradicar este maldito impuesto creado por el gobierno de Lacalle y tristemente «mejorado» por el gobierno de Vázquez.

Derogación inmediata de los sueldos a las vagas y vagos, muchos de los que viven su vida haciendo cuentas de cuantos subsidios le pueden sacar al Estado o cuantos hijos deben tener, para poder rascarse el higo las 24 horas del día sin que nadie los moleste.

Me voy a dejar de joder con el Ferrocarril de una buena vez y le voy a meter gestión de gobierno a AFE, reflotando las vías. Voy a poner servicios de trenes a todo el país (como cualquier país), usando la cabeza para ingeniar alternativas con el Ferrocarril. Cito una: reflotaré para el verano la línea hacia el Este que pasa por Estación Atlántida, Estación Floresta, etc. ofreciendo una divertida alternativa de transporte a todos los balnearios, y dejo para otra el «Tren de la Costa»……..del que tanto se ha hablado y nadie hizo nada.

Para gobernar voy a invitar al Turco Abdala, que por suerte para Uruguay, está tan loco como, pero con una mirada bien legítima de este nuevo «canabizado» Uruguay en el que vivimos. ¿Turco me acompañás?.

Los frentistas se van a quedar sin trabajo el mismo 1ro. de marzo cuando yo asuma, entonces como soy una buena persona, los voy a invitar a requechear algún carguito público para que no se transformen en desocupados.

A Diego Cánepa lo voy a nombrar Cónsul en Etiopía, donde no hay Facebook ni teléfonos, ni cámaras de TV. Un carguito en el Cuerpo Diplomático lo mantendría cerca de esa actividad en la que últimamente parecería haber comenzado a sentirse bien.



A Bonomi le pediré se haga cargo de la seguridad del Zoológico de Villa Dolores, aunque pensándolo bien, corro riesgos de que se amotinen el único Hipopótamo o que se le escapen las tortugas en segundos.

Por ahora les dejo estas medidas, capaz que si el Turco Abdala me da bola, entre los dos seguimos publicando otras más...



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.Editor de OPINAR.
cgarcia@opinar.com.uy

Son menores los homicidas



Ahora se alegará por parte del Gobierno que es políticamente incorrecta la sanción penal de cárcel para los menores de 18 años, pero sucede que su inimputalibilidad, una vez más, se levanta como una razón suficiente para transgredir tanto a las normas como a la vida cotidiana. Bajar la edad es necesario para sacar de la calle durante 30 años a quienes ahora quedarán libres apenas en 5.

El móvil delictivo fue «necesitar dinero porque tengo un hijo» y «porque se le llueve la casa». Así nomás, quitando dramatismo a la toma de decisión de «sangre y plomo», ambos delincuentes con 17 años de edad, justificaron su acción desenfrenada rumbo a un botín conformado por varios cientos de miles de pesos destinados al pago de jubilaciones y pensiones en un local del Correo en Pocitos. El saldo dos muertos: uno fue un policía.

El delincuente mayor de edad, que la Justicia encontró responsable del crimen del policía, era el cabecilla de una banca integrada con vecinos del barro Cerrito de la Victoria. Los otros dos eran menores de edad a días de alcanzar la mayoría de 18 años. Uno de ellos, cuando tenía 12 años, fue detenido por lesiones personales, pero el juez se lo devolvió a su familia. Cuando cumplió 16 volvió a ser detenido por desórdenes y a comienzos de este año, cuando ya tenía 17, cometió en marzo una rapiña por la que fue detenido. Un mes después quedó en libertad y fue detenido por la Policía el 25 de abril. Un mes después, el 21 de mayo, ya estaba libre otra vez y seguía libre el pasado 5 de agosto cuando entró al Correo de la calle Benito Blanco y Martí en el barrio Pocitos.

El otro menor registra antecedentes por un homicidio a los 15 años, delito que puede ser penado con hasta 5 años. Los partes policiales no dan detalles de la sanción que se le aplicó en esa oportunidad, consigna en su edición del miércoles 7 de agosto EL OBSERVADOR, pero 10 meses después fue detenido por la Policía en la calle el 2 de octubre de 2012, y volvió a encontrarlo en la calle una semana después el 8 de octubre. En febrero de 2013 fue detenido por cometer daños y ese mismo día registra otra anotación (pudo ser por fugarse del juzgado o del Inau). El 23 de abril la Policía volvió a detenerlo pero es un hecho que estaba libre el 5 de este mes cuando protagonizó esta rapiña.

Concluidas las indagatorias legales la fiscal Nancy Hagopián solicitó para los dos menores tres delitos por homicidio muy especialmente agravado, dos de ellos en grado de tentativa, pedido que aceptó el juez de la causa.

La fiscal reclamó además mejores armas para los policías «o van a seguir muriendo» y reclamó investigar la venta ilegal de armas en la feria de Piedras Blancas, ya que es allí donde los adolescentes dicen las consiguen.

Según declararon fuentes judiciales, los rapiñeros viven en el Cerrito de la Victoria, a pocas cuadras de distancia. Como precisaban plata, buscaron en internet el calendario de pagos de jubilaciones y constataron que, en el local de El Correos de Benito Blanco y José Marti, habría una importante cantidad de dinero, daba cuenta en su edición digital EL PAÍS.

No obstante, ni el fiscal ni la jueza creen en la versión de los menores, ya que algunas características del episodio los hace pensar que se trató de un asalto organizado y hasta con cierto grado de profesionalidad, dijeron fuentes judiciales.

En tanto, continúan las investigaciones policiales para cerrar el caso. Se busca vincular a estos menores con otros robos de similares características al que pretendieron realizar el lunes, no solo en Montevideo, sino también en Canelones. Testigos del hecho vincularon a dos de los delincuentes que irrumpieron en el lugar, con los mismos que tres meses atrás se llevaron $ 500.000 de la misma sucursal.

EX DIPUTADO DEL MPP CUESTIONA LAS POLÍTICA DE SEGURIDAD DEL GOBIERNO

«Es necesario transparentar algunas cosas y mostrar las dificultades reales que tenemos»

Por Mariano TUCCI

Dedicado al ejercicio de la medicina pero muy activo políticamente en su departamento natal, Florida, el ex diputado- o diputado renunciante para ser más preciso- electo por el Movimiento de Participación Popular Álvaro Vega, se refirió en nota con este Semanario a las políticas de seguridad que se implementan desde el Ministerio del Interior.

Vega ha sido muy crítico con la gestión del gobierno, y en este caso, reconoció ineficiencias en la batería de medidas que se implementan en el combate contra la delincuencia aceptando incluso, que a pesar de tener personal altamente calificado como el inspector Guarteche, notoriamente no son los más óptimos.

«Me voy más frenteamplista que nunca», dijo el diputado Álvaro Vega, minutos después de renunciar a su banca en el Parlamento y se alejó definitivamente del Movimiento de Participación Popular (MPP)

Recordamos que ningún legislador del MPP habló sobre la renuncia de Vega. Sus integrantes estaban enfrentados al ex legislador por declaraciones de éste último en las que marcó diferencias políticas profundas.

El floridense indicó en reiteradas oportunidades que en el MPP se preocuparon más de «llenar cargos de gobierno» que de aplicar los principios y valores frenteamplistas.

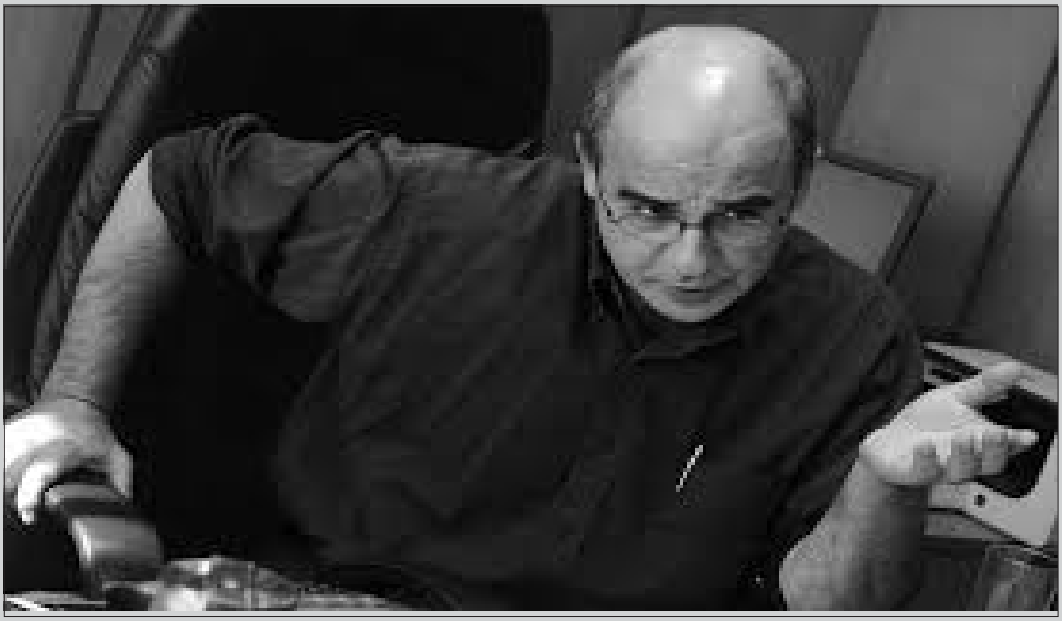
Ahora, lejos de la capital, Álvaro Vega será él o uno de los candidatos a la intendencia de su departamento y según los últimos sondeos de opinión pública, es el frenteamplista mejor posicionado de su fuerza política para disputarle el sillón municipal a Carlos Enciso.

¿Qué opinión tiene del manejo de las políticas de seguridad a la luz de los hechos de los últimos días en la zona de Pocitos?

Yo creo que este tipo de cosas nos hacen pensar en que hay que corregir situaciones. La situación además era que no eran mayores, sino que eran muchachos jóvenes, menores de edad, por tanto la preparación seguramente estuvo vinculada al grupo de mayores. Creo que tenemos una nueva forma de delitos que hay que enfrentarla de otra forma. Y tengo la impresión que la acción tiene que ser un poco más global que lo que estamos encarando, creo que la represión sola no refleja resultados.

La represión ejercida por el cuerpo policial en circunstancias tales como la sucedida en pocitos tampoco ha sido efectiva. Finalizo con dos fallecidos, y cuando uno veía las imágenes de la misma parecían extraídas de una película...

Si es cierto. La verdad es que esos son hechos que ha uno lo golpean demasiado, no solo lo de la balacera, sino también lo del repartidor, que se comió un tiro porque sí prácticamente.



Creo que hay un sector de gente que está jugada a todo o nada y ese es un dato de la realidad que no es nuevo, que no es menor y que hay que tener en cuenta, porque si no habrá muertos de ambos lados.

Algunos consideran que no se le puede endilgar responsabilidades al ministro Bonomi por lo sucedido en Pocitos por ejemplo. Lo cierto es que hay responsabilidades políticas de los equipos que orientan las políticas en materia de seguridad. En definitiva usted está conforme con la gestión del ministro.

Yo estoy conforme. Lo que creo es que es necesario transparentar algunas cosas y mostrar las dificultades reales que tenemos. Me parece que los esfuerzos se han hecho, puede que no sean efectivos en algunas circunstancias porque la realidad demuestra eso, pero igualmente no me parece que haya en el país alguien que plantee opciones atrayentes para resolver los problemas.

Los problemas están y hay que buscarle la solución. Y la sociedad y sobre todo la política con ese tipo de respuestas separadas para sacar partido, no me parece que sea el camino para la solución del problema. La represión lisa y llana lo único que va a generar son muertos tal vez del lado de los delincuente pero las vidas son vidas.

Llama la atención la forma en cómo defiende en parte la gestión de Eduardo Bonomi cuando se retiró del Movimiento de Participación Popular porque el sector «estaba más preocupado por llenar cargos de gobierno que por aplicar los principios y los valores frenteamplistas. ¿Usted ve que en la gestión el ministro aplica esos valores?

Yo creo que Bonomi no tiene esa característica que yo marque en el MPP. Creo yo, no tengo esa impresión sin conocer profundamente lo que pasa en el Ministerio.

Hay un perfil técnico indudable, y además digo que Julio Guarteche es el mejor policía que he visto en mi vida. Porque trabajó en Florida y yo trabajé con él. Pero... los resultados no son buenos eso está claro. Si tenemos éxito en la represión del narcotráfico por ejemplo.

¿La legalización de la marihuana contribuye en esa estrategia o está usted en la misma línea de pensamiento que el diputado Darío Pérez?

Estaba en la posición de que sí. Pero escuche algunas declaraciones de un policía que me hizo pensar mucho en el sentido de que las farmacias pueden ser objetivo de robos por tener justamente marihuana para comercializar.

Creo que pensarlo muy bien cómo se hace como se garantiza la seguridad.

¿Si estaba en su banca levantaba la mano?

Lo hubiera votado sí. Pero confieso que tenía una posición favorable pero este señor me hizo dudar.

■



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000. FUENTE: Correo de los Viernes

¿Chambonadaso barbaridades?

Nuestro Presidente estuvo en Cuba para celebrar los 60 años del asalto al Cuartel de Moncada, simbólico inicio de la revolución. Junto al actual dictador cubano, ungido por herencia del dictador histórico, su hermano, le rodeaban los Presidentes de Venezuela, Bolivia y Nicaragua, con los que sigue compartiendo la nostalgia de la revolución que —felizmente— no triunfó en América Latina.

«Con los sueños de aquellos cubanos» —dijo el Presidente Mujica— »oleadas de juventud nos movimos por toda nuestra América. Hoy somos viejos, arrugados, canosos, llenos de reumatismo, de nostalgia y recuerdos. Y nos reímos de nosotros mismos, de las chambonadas que hemos cometido, pero chambonadas sin precio, por una causa, por el sueño de una humanidad con igualdad básica, con garantías básicas, con sueños básicos».

Chambonada, entonces, fue iniciar una revolución violenta en un país pacífico, históricamente democrático, donde hasta el Che Guevara había dicho en la Universidad de la República que no era necesaria una revolución y que cuidáramos de las libertades que disfrutábamos.

Chambonada, por supuesto, fue asaltar la ciudad de Pando y dejar muerto a un sencillo ciudadano que nada tenía que ver, o matar por la espalda a cuatro soldados de guardia en un jeep, o dejar inmovilizada a una modesta limpiadora del Bowling de Carrasco, o asesinar a un científico como el Dr. Morató o un profesor como Acosta y Lara, matar fríamente a un modesto peón rural como Pascasio Báez o secuestrar a Embajadores europeos para chantajear al gobierno o a empresarios tan honorables y austeros como don Ricardo Ferrés para golpear a «la oligarquía» a la que le habían declarado la guerra.

Todo eso fueron «chambonadas», que dan para reírse; no crímenes a lamentar y arrepentirse. Sacar al Ejército de los cuarteles, después de ocho años de guerrilla, no tuvo nada que ver, aparentemente, con el golpe de Estado que vino después…

Que la revolución cubana arrastró «oleadas de juventud» en los años 60 es un hecho histórico. Y que llevó a muchos de esos jóvenes a la acción violenta ,también. Acción que si en algún caso extremo de dictadura —como en Cuba— tuvo sentido, fue una inexcusable actitud, arrogante y mesiánica, en el pacífico Uruguay de la época. Profundamente antidemocrática, sobre todo. Desgraciadamente, el sueño de esas «oleadas» fue traicionado por una revolución que, lejos de instaurar una sociedad libre , organizó una estructura totalitaria, donde hay un solo partido, un solo diario, una sola radio, una sola televisión, una sola voz —del gobierno— con libertad para opinar.



Aquel idealismo fue equivocado siempre para muchos otros jóvenes de la época, que seguíamos creyendo en la capacidad reformista de la democracia, pero luego de visto el deleznable resultado, ¿puede hoy seguirse hablando de sueños, de utopías, de ideales? No dudamos del espíritu , de la intención, de quienes soñaron con la revolución socialista, pero hoy, después de la experiencia, ante un totalitarismo burocratizado, que luego de 60 años mantiene una dictadura hereditaria, ¿se puede continuar hablando así?

Nuestro Presidente dice que fueron «chambonadas sin precio». ¿Sin precio? Y los muertos que dejaron, de uno y otro lado, ¿no fueron un precio? Y la desestabilización política que produjeron, ¿no fue un precio y enormemente elevado?

Para él, la revolución cubana ha sido «la revolución de la dignidad, de la autoestima para los latinoamericanos, nos sembró de sueños, nos llenamos de quijotes. Soñamos que en 15 o 20 años era posible crear una sociedad totalmente distinta y chocamos con la historia. Los cambios materiales son más fáciles que los cambios culturales».

Si la revolución cubana pudo nacer envuelta en esa aureola de dignidad por su enfrentamiento a una dictadura propia y a una contradictoria democracia norteamericana, que había sostenido un régimen contrario a sus principios, no es aceptable conjugar hoy ese verbo romántico bajo el mismo cielo y sobre la misma tierra de los presos políticos y la persecución de los disidentes sumergidos en el silencio. Quienes siguieron aquella revolución, felizmente no triunfaron en el continente, como lo lograron en Cuba, para su desgracia histórica. Por suerte, el cambio «cultural» no llevó a pensar que era mejor ese autoritarismo que la democracia liberal, con todos sus defectos, pero abierta siempre a su corrección, por medio del voto y del libre debate.

El Presidente y sus amigos no se chocaron con la historia. Se estrellaron con la libertad, con la democracia, con dos siglos de filosofía liberal en Occidente y, por fortuna, no pudieron seguir. Hoy, él gobierna un país democrático y lo hace adentro de sus normas. Se lo ha reconocido el país entero. Por lo mismo, no debe sustentar que aquel «sueño» era lo deseable, lo romántico, lo que debió ocurrir… lo que desgraciadamente no se entendió, porque la «igualdad» cubana aquí no la desea nadie. Para aquel sufrido pueblo, es la igualdad en la pobreza, en la precariedad, en el subdesarrollo profundo; es la igualdad en la falta de libertad… Es la igualación hacia abajo la que ha condenado al socialismo a lo largo de la historia y que, de una buena vez, tendrían que reconocer quienes se autoerigen en campeones de una justicia negada en los hechos.

El discurso presidencial sorprende a algunos ciudadanos que lo toman como una suerte de confesión, un poético acto de contricción. Es lo contrario, sin embargo. Procura legitimar su liberticida intento armado y no reconocer las dolorosas secuelas que produjo su descrédito de la democracia.

■

Umberto ECO
Doctor en Filosofía y Letras.
Profesor de Semiótica en Comunicación Social



Dejando el hábito del teléfono celular

Recientemente leí acerca de un servicio no convencional ofrecido en el **Hotel Byron,**un famoso balneario de la **Riviera italiana**, frecuentado por los ricos y famosos. **Los huéspedes tienen a su disposición un psicoterapeuta políglota, cuyo objetivo es ayudarles a superar su dependencia de los teléfonos móviles**, y si es necesario, del**Twitter** y todos los demás medios adictivos de comunicación social, que han inducido a todo un nuevo nivel de neurosis.

A principios de los años 90, cuando los teléfonos móviles aún no estaban en todas partes, escribí acerca de los «**poseedores de teléfonos celulares»** –un neologismo que acuñé, emulando a los «portadores de la antorcha»– que trataban de llamar la atención sobre sí mismos en los trenes y en los aeropuertos gritando a voz de cuello sobre el comercio de acciones, préstamos bancarios y otros negocios. Comenté que su comportamiento era un signo de inferioridad social: **quien era verdaderamente poderoso no necesitaba tener teléfonos celulares, ya que tenían 20 secretarios contestando las llamadas**; las personas que necesitaban los teléfonos móviles eran los gerentes de nivel medio, que tenían que informar constantemente a sus directores generales, y los dueños de empresas pequeñas que atendían las llamadas de su banco.

Mi evaluación sobre los poseedores de teléfonos tenía que ver más con su estatus social que con su neurosis potencial, porque en ese momento era muy posible que, en privado, estos exhibicionistas dejaran a un lado sus teléfonos y calladamente se dedicaran a sus negocios. Sin duda, ya no es así. Justo el otro día, noté a cinco personas que caminaban a mi lado: dos estaban haciendo llamadas, dos enviando mensajes de texto tan frenéticamente que corrían el riesgo de tropezar y caer, y una mujer caminando con su teléfono en la mano, lista a responder a cualquier tono o timbre que pudiera emitir. Conozco a un hombre bastante culto y distinguido que se deshizo de su **Rolex** porque hoy en día, dijo, puede ver la hora con sólo mirar su**BlackBerry**.

Tecnológicamente hablando, es obvio que esto representa un paso adelante –tener pequeños pero potentes computadoras a nuestro alcance en todo momento– pero también un paso hacia atrás. Después de todo, el reloj de pulsera ofreció a la gente una alternativa a estar sacando constantemente el reloj de bolsillo de su chaleco (o, supongo, caminando con los relojes de abuelo atado a sus espaldas).**Pero mientras el reloj de pulsera liberó nuestras manos, el teléfono inteligente las monopoliza.** Mi amigo cambió su Rolex por un dispositivo que tiene una de sus manos constantemente ocupada.

Es como si hubiésemos decidido colectivamente atrofiar uno de nuestros miembros, a pesar de que sabemos que tener dos manos con los pulgares opuestos ha contribuido enormemente a la evolución de nuestra especie. Y en los días cuando la gente utilizaba plumas de ganso para escribir, requería usar una sola una mano; pero hoy en día se necesitan dos para escribir en un teclado, por lo que el poseedor de un celular no puede utilizar el teléfono y su computadora al mismo tiempo.

De nuevo, **supongo que un adicto al teléfono móvil no tiene necesidad de una computadora** (ese objeto ya casi prehistórico) porque puede usar el teléfono para acceder a **Internet**, enviar mensajes de texto y correos electrónicos, y –creo que siguen haciendo eso también– llamar a otra persona.

Por supuesto, y no soy el primero en señalarlo, otra manera de demostrar que **la tecnología móvil es a la vez un paso adelante y un paso atrás** es que, por mucho que nos conecte virtualmente, también **interrumpe el tiempo que dedicamos a estar juntos, frente a frente.** La película italiana '***L'Amore è Eterno Finchè Dura*** (**El amor es eterno mientras dura**) ofrece un ejemplo extremo en una escena en la que una joven insiste en responder mensajes urgentes mientras tiene relaciones sexuales.

Una vez concedí una entrevista a una periodista española, una mujer con aire de culta e inteligente que, en su artículo, observó con asombro que nunca había interrumpido nuestra conversación para contestar el teléfono. Y por eso decidió que yo estoy muy bien educado. Tal vez nunca se le ocurrió que había apagado mi celular para evitar interrupciones –o que no tenía un teléfono celular.

Ope PASQUET
Abogado. Senador. Ex Ministro
de Relaciones Exteriores



Lo político sobre lo jurídico, una vez más

El 1º de agosto, el Servicio Informativo de Naciones Unidas difundió la noticia de que el «International Narcotics Control Board», o Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE), había señalado con preocupación que la aprobación del proyecto de ley sobre marihuana en trámite en el Parlamento uruguayo, violaría las disposiciones de la Convención Única sobre Estupefacientes de 1961, oportunamente ratificada por nuestro país. En efecto, la Convención prohíbe la venta de cannabis para usos no médicos, y el proyecto de ley la permite.

El comunicado del referido servicio agrega que la JIFE quiso dialogar con el gobierno uruguayo sobre el tema y ofreció enviar a tal fin una misión del más alto nivel, pero que el gobierno uruguayo declinó la oferta.

Finalmente, dice el comunicado que la JIFE exhorta al gobierno uruguayo a cumplir con las normas internacionales que limitan el uso de las drogas a fines médicos y científicos, y a considerar cuidadosamente todas las repercusiones que podría tener la sanción de la ley.

Llama poderosamente la atención que este aspecto del tema no haya estado en el centro del extenso debate del proyecto en la Cámara de Diputados. Si para aplicar sus políticas el gobierno está dispuesto a violar convenciones internacionales que obligan a la república (una vez más, lo político por encima de lo jurídico), lo menos que puede hacer es anunciarlo y dar las correspondientes explicaciones. En el Mensaje y Proyecto de Ley remitidos al Parlamento hace aproximadamente un año, conteniendo la primera propuesta gubernamental en esta materia, el Poder Ejecutivo criticaba severamente la Convención sobre Estupefacientes de 1961, pero nada decía acerca de las consecuencias que pudiera tener para Uruguay la abierta violación de sus disposiciones, ni de la estrategia uruguaya para enfrentar esas contingencias. Tampoco se dijo nunca, que yo sepa, que se había rechazado el envío de una misión de alto nivel de la JIFE a nuestro país.

Hace pocos meses, el Poder Ejecutivo despachó una delegación de seis miembros (el secretario de la presidencia, tres ministros y dos altos funcionarios), para entregarle un informe de un Comité de Naciones Unidas a la Suprema Corte de Justicia. ¡Había que ver la cara de preocupación del ministro Almagro, hablando de la posibilidad de que nuestro país quedara expuesto a recibir sanciones, si la Corte no dicta sentencias que sean del agrado de ese Comité!

En 2011 y 2012 se aprobaron numerosos tratados de intercambio de información tributaria con varios países, entre ellos Argentina, con el argumento de que había que acompañar una tendencia internacional promovida por la OCDE (organización de la que Uruguay no forma parte), para no quedar al margen de la comunidad internacional.

Pero ahora resulta que en materia de drogas nos cortamos solos, violando normas de Derecho Internacional que nos obligan y rehusándonos incluso a recibir a los funcionarios de Naciones Unidas encargados de velar por su cumplimiento. ¿En qué quedamos? ¿Queremos ser miembros serios y confiables de la comunidad internacional, como le gusta decir al ministro Lorenzo cuando habla de la necesidad de hacer buena letra con la OCDE y sus dependencias? ¿O nos declaramos libres e independientes hasta de las Naciones Unidas y de los tratados que firmamos?

Escuchamos todos los días, del presidente y del canciller, el elogio encendido del Mercosur y de la Unasur. ¿Por qué no buscamos el apoyo de ambos, antes de lanzarnos a esta aventura? México y Colombia han sufrido y siguen sufriendo en carne propia el enorme costo en vidas y bienes de la guerra contra las drogas. ¿Se intentó concertar posiciones con ellos en esta materia? Y Brasil y Argentina, que en sus respectivas áreas de contacto con nuestro país sentirán sin dudas el impacto de la liberalización del consumo de la marihuana entre nosotros, ¿qué opinan?

Sobre las eventuales consecuencias en el plano internacional de esta nueva política hacia la marihuana, muy poco se ha dicho. Pero este es también un aspecto relevante del tema en discusión.

El gobierno, que notoriamente ha estado improvisando en este asunto, resolvió seguir adelante con su ley pese a las resistencias que encontró en su propia «fuerza política», sin lograr el apoyo de ningún sector de la oposición, a contramano de la sociedad uruguaya (que según todas las encuestas rechaza la iniciativa por amplia mayoría) y en violación del Derecho Internacional.

Lamentable.



Pablo GALIMBERTI
Monseñor. Obispo de Salto. Fuente: iglesiascatolica.org.uy

Nostalgia

Aproximándonos a una noche particularmente «nostálgica», muchos se preguntan sobre esta vivencia tan uruguaya y universal. «No hay nada que sea tan dulce para el hombre que su patria y su familia, cuyo recuerdo lo persigue... hasta en un país extranjero» dice Ulises. Con nosotros viaja una «bolsita de los recuerdos» (Sabalero).

Ayer una prima festejó su primer cumpleaños después del regreso a su Montevideo que la vio nacer y donde intenta echar raíces en un espacio modificado por la geografía física, afectiva e histórica.

Me comentó que en la última sesión con el psicoanalista hablaron sobre sentimientos de nostalgia y los «retornos imposibles» que, por su condición de reciente repatriada, ella experimenta con intensidad.

Me parece que los «retornos» en cierto modo son necesarios. El problema es cuando se pretende restaurar un pasado que «ya fue», sin admitir sus cambios, lo que definitivamente perdimos y lo nuevo que nació después y tenemos que tragar y asimilar.

La memoria es una experiencia fundamental de cada persona, familia o país. Sin ella no hay cultura y cada generación tendría que empezar desde cero, inventando el fuego, la rueda, el alfabeto, y de ahí para delante.

Pero la memoria esconde trampas, cuando es manipulada como coartada y refugio cobarde para postergar decisiones. Demasiada reflexión congela la vida. Obvio que hay decisiones que hay que pensarlas. Pero si una novia, después de años, pone al novio contra las cuerdas y propone concretar el sueño de la boda y la familia ¿qué pensar si el novio responde: no me condiciones? Aunque bien que la usó para que le diera cariño, compañía y comida. Y él ¿no será capaz de ponerse las pilas y dar un salto cualitativo, asumiendo responsablemente el presente?

Comenta mi prima que otro punto tocado con su psicoanalista es el intento de detener el tiempo. «Reloj, detén tu camino» canta Luis Miguel. Es el síntoma de Peter Pan, eterno adolescente, temeroso de salir a la intemperie de la condición adulta. Son los papás que prefieren ser amigos de sus hijos antes que padres que ponen límites y plantean responsabilidades.

Algo semejante nos pasa como país. Afirma un estudioso de la educación, que Uruguay se quedó con un modelo de enseñanza de medio siglo atrás y eso le está pesando para acomodarse con agilidad a nuevos desafíos.

El evangelio relata una escena en la que Jesús elige tres discípulos para subir a un monte. Allí verán a su maestro con el resplandor de su divinidad, junto a Moisés y Elías, dos figuras emblemáticas de la historia religiosa de Israel, representantes de la ley y el profetismo. Con asombro Pedro exclama: Señor, qué bien estamos aquí, si quieres, levantaré tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Pero ahora tendrán que descender y pasar por angustias.

Sin embargo hay veces que recordar y retroceder no es cobardía. Baste recordar las palabras de Jesús proponiendo «hacerse como niños». Como le dice a Nicodemo: hay que nacer de nuevo. Y el hombre, perplejo, retruca: ¿y cómo puede un adulto volver al vientre de su madre? Pero Jesús le habla de un horizonte nuevo para la libertad y el amor, como un «reseteo» del corazón; cambiar el «chip» y entrar en el nivel del espíritu, donde las «locuras» acontecen. Saltar la carrera horizontal de la vida cotidiana y modificar esa meta ineludible que caracteriza la condición humana como «ser para la muerte», como lo definen los pensadores existencialistas.

En este caso el «hacerse niño» es aceptar una dimensión espontánea, inocente, a veces ahogada por la fría racionalidad o fragmentada en el estallido del mundo de los deseos. Y el que se hace niño, con una decisión firme y constante, y deja acontecer tales vivencias, entrará en el reino de los cielos. Tales experiencias de infancia a veces las ubicamos en escenarios de infancia, pero son la memoria olvidada de nuestro presente. Por algo los cuentos infantiles, siguen atrapando el interés de todas las edades.

Los cristianos renovamos la última cena, «memorial» de la muerte y resurrección de Cristo; donde el pasado entra en el aquí y ahora del presente y el futuro se anticipa.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista

Méritos y distinciones

Muchas veces se ha escuchado que nuestro país es en general muy parco, casi podríamos decir avaro, a la hora de reconocer méritos y de conceder distinciones a sus ciudadanos. Tal vez por un excesivo celo republicano o quizás por nuestra propia idiosincrasia. No obstante ello, ha causado un inusual revuelo la distinción que recibiera de la Presidencia de la República, (aunque luego nadie asumió de quien partió la decisión de otorgarla) quien personificando al «Pato Celeste» alentó a la delegación juvenil sub-20 del Uruguay, (que se destacara hace pocos días en Turquía). Este personaje -a quien da movilidad un ciudadano al parecer cercano al Primer Mandatario y asiduo concurrente al Quincho de Varela- que, vistiendo los colores de nuestra selección nacional, viaja y concurre a distintos eventos para cumplir esta función de aliento y de paso, aprovechar la ocasión para vender a buenos precios, camisetas deportivas.



¿Correspondía conferirle esa distinción? ¿No la hubieran merecido todos quienes alentaron a la selección juvenil? Creemos que no es una cuestión menor, sino todo lo contrario. Surgen por cierto interrogantes sobre este tipo de decisiones, más aún por los antecedentes propios de nuestro país y en particular por el emblema que ostenta la distinción que nos ocupa, que no es otro que el Escudo Nacional, símbolo patrio cuya honra, lo aleja de cualquier escudo de otro tipo y su respeto y consideración, debe mantenerse siempre, por imperio legal y aún, mucho más allá de la genérica imposición del legislador. Por todo lo que simboliza y representa para los uruguayos.

Creímos siempre que, este tipo de preseas, eran concedidas luego del dictado de una resolución administrativa, y que habría de llevarse un registro de aquellas personas o instituciones que resultaban distinguidas con las mismas. Por respeto tanto a la distinción que se confiere como a la entidad pública que lo otorga, así como por respeto al símbolo patrio que ostenta. Pero al parecer ello no es así. Lo cual, resulta lamentable.

Obsérvese que, no se trata de cualquier trofeo. Es una distinción honorífica que emana del órgano Presidencia de la República, cuyo soporte es el Sr. Presidente de la República, y que nadie sepa de donde partió la decisión de otorgarla no habla muy bien del hecho en si mismo, pero además quita relevancia a la presea que, como expresamos, contiene nada menos que al Escudo Nacional. Y ello no es buena cosa.

¿Correspondía en el caso que nos ocupa, entregar esta distinción al denominado «Pato Celeste»? ¿No se estará vulgarizando este tipo de distinciones? ¿Pueden conferirse así como así, por «gente de Presidencia», sin que quede un registro de quienes son los destinatarios de las mismas? ¿Con esta actitud, no se desmerece este tipo de reconocimientos, quitando valor a los mismos? Al menos, permítaseme decir que, no parece serio.

Este tipo de conductas, debieran revisarse y corregirse, porque por cierto no favorecen el prestigio de nuestro Estado republicano y democrático, ni menos, el de los valores en que debe sustentarse.

Las cartas sobre la mesa

Fernando HENRIQUE CARDOSO
Sociólogo. Ex Presidente de Brasil
Distribuido por The New York Times



Salí de **Brasil** después de que las **manifestaciones populares** habían causado un tsunami en la evaluación de los principales dirigentes políticos. En **Europa**, los noticieros repiten hasta la saciedad la **crisis egipcia**, el regreso de la incertidumbre en**Túnez**, el trágico desarrollo de la **guerra civil siria**, los atentados sin fin en **Pakistán**y **Afganistán**. En fin, una rutina de tragedias anunciadas que, vistas de lejos, parecen «cosas del tercer mundo».

En cuanto a eso, la **economía china** se está encogiendo, **Estados Unidos** confía en la recuperación y Europa se contorsiona en ajustes sin fin. De Brasil resuenan apenas los pasos del **papa Francisco**, a veces tocando el suelo lodoso de los yermos a los que lo lleva su predicación.

De nuestras aflicciones financieras, los mercados externos hablan ocasionalmente, pero siempre se cuidan de ellas, retirando sus inversiones a la primera señal de alarma. Del colapso político hay pocas referencias. Aunque hasta ahora ninguna crisis de legitimidad haya sido el gatillo del torbellino popular, éste terminó por mostrar que existe algo parecido.

Si los medios occidentales se preocuparan más por nuestra política, tal vez verían que no es sólo en África y en el Medio Oriente donde hay un desencuentro entre el poder y el pueblo. Hay algo que no está funcionando bien en la política, incluso en los rincones más distantes de Occidente, como **América del Sur**. Hay un nexo en ese desarreglo: las sociedades urbanas de masas, ahora hiperconectadas por**Internet**, se sienten mal representadas por quienes las gobiernan. Eso vale tanto para nosotros como para **Italia, España, Grecia, Portugal**, así como valió para **Islandia** y puede llegar a valer en otras regiones en las que, además de la crisis de legitimidad política, los choques culturales y religiosos alimentan otra crisis, la de identidad.

En nuestro caso, como en los demás países occidentales, el factor general más evidente que condiciona y posibilita **el surgimiento del malestar político se deriva de la crisis financiera de 2007-2008.** Pero sería engañoso pensar que basta con retomar el ritmo de crecimiento de la economía para que se arregle todo. Es mejor tener cautela y reconocer que, una vez visto desnudo al rey, su magia se deshace o por lo menos engaña a menos incautos.

Las nuevas formas de sociabilización creadas por **los medios directos de información y comunicación están exigiendo una revisión profunda en el modo de hacer política y en las instituciones en las cuales se ejerce el poder.**

La desconfianza hacia los partidos y los políticos es generalizada, aunque no alcance el mismo grado en todos los países, ni todas las instituciones se estén derrumbando o sean incapaces de mejorar. Hasta ahora, los efectos constructivos de la presión popular sobre las instituciones –salvo en Islandia– están por verse. Pero basta que haya elecciones para que



caigan los gobiernos, de izquierda, de derecha o de lo que sean. Como caería el nuestro si las elecciones fueran en breve.

La cuestión es compleja y hay responsables políticos en mayor o menor grado. Para empezar, el gobierno del presidente **Luiz Inacio Lula da Silva se burló de la crisis**: Era una «olita» y siguió funcionando amablemente como si no se necesitara hacer nada para ajustar el rumbo. Hubo, no obstante, una evaluación errada de la coyuntura.

Pero hubo otras ineptitudes. La arrogante política de Lula y del **Partido de los Trabajadores** colocó la linterna en la popa del barco y, dirigiéndose hacia el pasado, retomó las políticas de los tiempos militares del presidente general **Ernesto Geisel**(1975-1979) como si avanzara intrépida hacia el futuro. **Tomó subsidios para pobres y ricos,** más para éstos que para aquellos, pero sin razón al ayudar a los ricos como a los pobres. **Tarde se dieron cuenta de que la cobija era demasiado corta: faltaba dinero**. Si hay problemas, viene el maquillaje. **La Tesorería se endeudó**, prestando dinero en el mercado, pasándolo al **Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social**, que proporciona los mismos recursos a los empresarios amigos del rey. Se toma dinero digamos a 10 % y se otorga a cinco. El que paga la fiesta es usted, soy yo, somos todos los contribuyentes y los consumidores, pues algo de esa magia se convierte en inflación.

El maquillaje fiscal ya no engaña a nadie. El mismo gobierno dice que su **deuda líquida** no aumenta, pero los que saben leer los balances ven que la deuda bruta aumenta y los que invierten o prestan –nacionales o extranjeros– han aprendido muy bien a leer las cuentas. Dejan de darle crédito al gobierno, pero todavía observan sus piruetas para fingir que es austero y mantiene su superávit primario.

No es solo eso. En vez de preparar a Brasil para un futuro más eficiente y decente, con reglas claras y competitivas que incentiven la productividad, **el «modelo» retrocedió al clientelismo**, al proteccionismo gubernamental y a la injerencia creciente del poder político en la vida de las personas y las empresas.

Y no apenas gracias a las características personales de la presidenta **Dilma Rousseff**: la visión del Partido de los Trabajadores desconfía de la sociedad civil y la unce al gobierno y al partido, **convirtiendo al Estado en la rueda única de la economía**. Peor e inevitable, la corrupción llega, independientemente de los deseos de quien esté en la cumbre. Ese sistema no es nuevo; fue coronado hace tiempo, todavía en el primer mandato de Lula, cuando se armó el escándalo de las «mensualidades'' (el uso ilícito de fondos públicos para comprar votos en el congreso). También en ese caso hubo responsables políticos y no todos están en la lista del **Tribunal Federal Supremo.**

Con o sin conciencia de sus yerros, **la política del PT es responsable de mucho de lo que existe**. No por casualidad su líder supremo, después de un prolongado silencio, al hablar fue claro: se identificó con las instituciones que la calle critica y, como el mítico**Macunaima** (de la novela homónima del escritor brasileño **Mario de Andrade**, 1893-1945), le aconsejó a la presidenta que se hiciera oposición a sí misma, como si no fuera el gobierno.

Si las oposiciones pretenden sobrevivir al cataclismo, el momento es ahora. **Brasil quiere y necesita cambiar.** Llegó el momento de que las voces de la oposición se comprometan con un nuevo estilo de política y de que procedan de ese modo. Escuchando e interpretando el significado de la protesta popular. Siendo directas y sinceras.

Basta de corrupción y de falsas manías de grandeza. Enfrentemos lo esencial de la vida cotidiana, desde los transportes hasta la salud, la educación y la seguridad social, no para prometer el milagro de la solución inmediata sino la transparencia de las cuentas, de las dificultades y de los propósitos.

Y no nos engañemos más: o nos capacitamos para participar y competir en un mundo global áspero y en crisis o nos condenamos a la irrelevancia.

■



Jorge BATLLE
Abogado. Periodista. Presidente de la República (2000-2005) Fuente: facebook

Le tienen miedo al pueblo

Con esa frase el Senador Amorín descalificó la conducta del gobierno cuando el Intendente de Canelones suspendió los homenajes a Artigas y cuando más tarde, el 18 de Julio, día de la Jura de la Constitución, el gobierno de la República y su Presidente, el ex guerrillero tupamaro, José Mujica, marginó al Pueblo de los actos, se aisló de los que protestaban en un corral de vallas que él mismo armó y confirmó cuan lejos están del Pueblo. Las palabras del Senador Amorín fueron dichas el sábado pasado en el Club Platense en ocasión de un hermoso acto de su proclamación como Pre candidato del Partido Colorado Batllista a las elecciones internas.

Con la participación de delegados de todos los departamentos de la República, un numeroso grupo de jóvenes dirigentes y con las palabras de Ikmal Amir se dio inicio a una reunión que estuvo presidida por las figuras de José Pedro Varela y José Batlle y Ordoñez.

La seguridad, la educación, la salud, el IRPF, y sus necesaria derogación, la apertura al mundo para poder crecer, las oportunidades en lugar de las dádivas que hacen presos a aquellos que reciben pescado sin enseñárseles a pescar, constituyeron los ejes del discurso del candidato.

«BATLLISTA DE LEY» es su lema, y es el trillo que este grupo de mujeres y hombres se comprometen a seguir.

Prudencio Vázquez y Vega, que murió en Minas en brazos de Batlle y Ordoñez, fue el inspirador de toda una generación de jóvenes que se batió en El Quebracho contra la dictadura de Santos, y que gobernó el país hasta 1929. En aquel grupo universitario participaron todas las figuras más distinguidas de la sociedad uruguaya. Cinco futuros Presidentes estuvieron en El Quebracho: Batlle, Williman, Campistegui, Serrato, Viera. Zorrilla de San Martín fue Secretario del Comité que presidiera el Gral. Lorenzo Batlle. Los hombres más importantes del Partido Nacional también figuraron como líderes principales de ese gran movimiento. Interrogado por el gran historiador Juan Pivel Devoto, Campistegui le dijo: «la nuestra era una revolución dentro de otra», los hechos le dieron la razón. Ese grupo humano con Colorados y Blancos gobernaron al país sin pausa desde el Consejo de Cuestas hasta la muerte el 20 de octubre de 1929 de José Batlle y Ordoñez.

Entre todos ellos forjaron la identidad fundamental de esta Nación. Unos en el gobierno, otros en la oposición, oposición fuerte pero intelectualmente válida.

En su momento Prudencio Vázquez y Vega que integraba el Partido Constitucionalista lo invitó al joven Batlle y Ordoñez a que participara de ese movimiento político. Él, colorado como su padre, sintió que las masas del Partido Colorado le iban a permitir desde el gobierno de la República, apoyado por tanta gente tan valiosa, modernizar al país. De la economía de sus gobiernos se ocupó fundamentalmente el Ing. José Serrato y otros hombres grandes que lo acompañaron. Batlle y Ordoñez se ocupó de la gente, respetándola, aún a aquellos que le pusieron una bomba para matarlo. Así fuimos armando la identidad de este país. Todos sujetos a la Ley que nos aseguraba nuestras libertades. Con disputas ardorosas entre nosotros, pero todos sujetos a la Ley, porque allí estaba el corazón de nuestra libertad. Crearon escuelas, liceos, universidades, trajeron a expertos europeos y americanos, protegieron las actividades industriales, se abrieron al mundo, y tuvieron la osadía de ponerse a la cabeza de las modernidades que en aquel momento estaban todavía en terrenos experimentales en Europa.

Hoy estamos al borde de destruirlo todo, sin seguridad, sin educación, sin respeto a la Ley, asfixiados en un mundo que se abre, despreciando a la Constitución para someterla a las voluntades políticas del momento, instaurando un régimen semi dictatorial para controlar lo que los medios expresan, estamos ante un gobierno artífice de la destrucción de nuestras identidades más queridas.

Los Batllistas de ley, como otros grupos del Partido Colorado, como todos los ciudadanos blancos e independientes de otras colectividades, como todas aquellas personas sin militancia política pero conscientes de su responsabilidad ciudadana, sentimos que no se puede esperar más. Que hay que detener y revertir este ímpetu anárquico y destructivo en que el gobierno ha sumido la vida del país.

Esa es nuestra obligación. El Uruguay espera que cada uno cumpla con su deber.

■



José AMORÍN BATLLE
Abogado. Senador. Fue Ministro de Educación y Cultura

Educación: acuerdo político para una profunda transformación

Afirmar que la educación está mal es afirmar una verdad que por lo obvia a veces impide ver los verdaderos alcances de una situación que se ha transformado en una verdadera tragedia nacional. Las cifras de repetición son apenas una muestra de esa crisis, como lo son los magros resultados de los alumnos uruguayos en las pruebas Pisa, o el bajo nivel de los estudiantes cuando ingresan a la Universidad de la República.

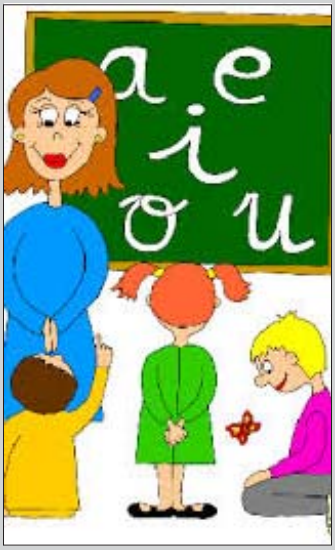
Pensemos solamente en los niveles de repetición: de acuerdo a datos de la propia Anep este índice es de 2% en 6º año de escuela pero se eleva a 40% en primer año de liceo. Ese es, sin duda, uno de los síntomas más dolorosos de la crisis educativa, porque atrás de esas cifras se encuentran miles de adolescentes que en muchos casos ven frustradas sus legítimas aspiraciones de progresar en la vida.

Ante esta realidad y la falta de iniciativas para conjurarla, es que estamos convencidos de que en este tema el gobierno bajó los brazos. Ya no se lo ve con la iniciativa y la autoridad necesarias e imprescindibles para revertir este estado de cosas.

Es indudable que el país requiere de cambios y la educación necesita transformaciones profundas. En este sentido es a todas luces evidente que el próximo gobierno deberá llevar adelante esos cambios, pero ellos no podrán ser la obra de un solo partido sino que deberán concretarse con el concurso de todos. Y es hora de asumir que tenemos elementos comunes en materia educativa como para un acuerdo multipartidario que haga posible concretar ese cambio de rumbo.

Entre esos elementos comunes nos encontramos con la coincidencia, expresada por los distintos sectores políticos, de aumentar el número de escuelas de tiempo completo, con la intención de dar mayor autonomía a los liceos para que, dentro de un plan general, tengan la potestad de instrumentar programas adaptados a las distintas realidades. Habría que agregar a este menú la transformación del sistema de pasaje de 6º año de escuela a primero de liceo, para de esa manera evitar que los muchachos pasen de trabajar con una maestra a hacerlo con 13 profesores, a varios de los cuales sólo los verán una vez por semana.

En este camino también será necesario aumentar el número de los bachilleratos técnicos, los que son



cada vez más requeridos y sobre los cuáles hay una importante demanda de empleo.

Esos son puntos básicos para un acuerdo entre todos los partidos para llevar adelante esa profunda reforma educativa de la cual hablamos. Ese es el desafío más grande, sin duda, que tendrá el próximo gobierno, y para concretarlo deberá contar con el concurso de casi todos los sectores políticos y de docentes capacitados y comprometidos, que los hay y muchos en el Uruguay.

Para lograr ese objetivo trabajaremos. Asumimos ese compromiso si somos gobierno y no le negaremos nuestro respaldo si es de otro partido, sea quien sea, si decide llevar adelante una reforma del sistema educativo basada en un acuerdo sobre puntos comunes. Es nuestro desafío y nuestro compromiso.

■

La UR, la UI y las preferencias del ministro

Pablo MIERES
Abogado. Sociólogo. Partido Independiente



Hace ya casi un año que el diputado Iván Posada presentó en el Parlamento un proyecto de ley para que los deudores del BHU en UR tuvieran la opción de pasar sus deudas a UI y recibir un alivio en su deuda con respecto a la cuota parte de diferencia que existe entre la evolución de la UR y la UI en los últimos siete años.

Se trata de una propuesta de estricta justicia que busca aliviar la situación de 27.000 familias que cada mes de setiembre reciben un duro golpe con el aumento de la UR. Esta aumenta en función del índice medio de salarios, mientras que la UI aumenta de acuerdo al incremento del costo de vida.

Conviene señalar que el proyecto que presentamos contiene dos elementos sustanciales. En primer lugar, solo se otorga este beneficio a aquellos deudores que se encuentren al día en el pago de sus deudas y en segundo lugar se prevén los fondos que sostienen la propuesta para evitar un daño patrimonial al BHU.

Pues bien, el Ministro de Economía, con un tono de suficiencia e ironía que hacía bastante tiempo que no le escuchábamos, salió en las últimas horas a descalificar la propuesta.

El ministro sostuvo que este gobierno quiere instalar la cultura del cumplimiento de las obligaciones y de la responsabilidad de quienes tienen deudas, así como defender los intereses de las instituciones públicas. En tal sentido, conviene que el ministro registre que su gobierno, no sabemos si con su anuencia, acaba de aprobar un programa de subsidios a la vivienda a cargo del MVOTMA que muy poco tiene que ver con la preocupación por el cumplimiento de las obligaciones o con la preocupación por las cuentas de los bancos estatales.

También sería bueno que el ministro recordara que en el proceso de reestructura del BHU y creación de la ANV se otorgaron innumerables quitas y subsidios que tuvieron poca o ninguna relación con el grado en que los beneficiarios habían cumplido con sus obligaciones, al punto de que en circunstancias idénticas, algunos recibieron una solución y otros no recibieron ninguna respuesta. Es más, en muchos casos hubo deudores de préstamos de viviendas a los que lisa y llanamente se les condonó la deuda.

Ni hablar de los criterios que guían a buena parte de los programas sociales del actual gobierno. Sería bueno que el Ministro de Economía evaluara en qué medida estos programas que establecen beneficios y subsidios, toman en consideración el cumplimiento de contrapartidas o conductas responsables de parte de los beneficiarios.

Pero, por otra parte, el ministro se ve que no leyó bien nuestro proyecto porque en el mismo, expresamente se hace referencia a que la propuesta está supeditada a que los deudores estén al día con sus cuotas y se preocupa de obtener financiamiento genuino para evitar un daño patrimonial al BHU.



Pero Fernando Lorenzo fue un poco más allá y, «haciendo una de más» con sonrisa sobradora, indicó que si él tuviera que tomar hoy un crédito, lo haría en UR. Allí sí que se metió en un problema.

En primer lugar, no es aconsejable que un ministro inteligente esté haciendo públicas sus preferencias en materia crediticia porque es inevitable que estas impliquen señales por parte de un actor con información privilegiada, con respecto a cómo evolucionará la economía.

En segundo lugar, su preferencia por endeudarse en UR contrasta con sus expresiones de unos meses atrás, cuando en el marco de un llamado a Sala, reconoció que había que hacer algo con los arrendatarios que pactaron sus contratos de alquiler en URA, asumiendo tácitamente que la evolución de la UR se constituía en un problema para quienes tienen que afrontar deudas en ese valor.

En tercer lugar, llama la atención que el ministro diga que él prefiere endeudarse en UR, siendo que desde la reestructura del BHU, el gobierno que él integra solo ofrece préstamos en UI. Es decir que si su afirmación fuera correcta, estaría indicando que el gobierno ha elegido perjudicar a los que toman créditos con el banco estatal.

En cuarto lugar, y quizás lo más grave de su «talenteo», es que al pronunciarse por la UR puede dar pie a pensar que justamente se habrá de invertir la tendencia de los últimos años en los que la UR se valorizó un 40% más que la UI. Si eso fuera así, solo puede haber dos razones para explicarlo: (a) que la inflación va a aumentar significativamente de manera tal que la UI aumentará más que la UR o (b) que la tendencia de revalorización del salario se va a revertir por lo que la UR se habrá de enlentecer en su proceso de apreciación.

Ambas posibilidades indicarían una evolución negativa de nuestra economía.

Históricamente está comprobado que la UR solo es preferible a la UI en contextos de crisis económica, en los que el costo de vida crece más que el salario. ¿Será ese el mensaje que envía el ministro? Ciertamente muy poco apropiado y profesional.

Entretanto, se aproxima un nuevo setiembre y las 27.000 familias deudoras en UR, que hacen cada vez más sacrificios para cumplir con sus obligaciones, recibirán un nuevo impacto en sus bolsillos. Claro que de acuerdo a la opinión del ministro, no deberían preocuparse porque aparentemente tienen la suerte de deber en UR. ¿Qué curioso, no?

■



Consuelo PEREZ
Edila por Montevideo

Docentes, café y Paul Mc Cartney

El caos en la educación pública persiste, y se manifiesta en los nuevos cronogramas de paros diseñados por Fenapes, y en medidas adoptadas por los maestros.
Claro, esto no quiere decir que si las clases se desarrollaran con normalidad en lo que refiere a la ausencia de paros, el caos desaparecería. Porque el mismo es mucho más profundo, e involucra diversas y múltiples áreas.
Tampoco se solucionaría si los docentes recibieran las retribuciones que reclaman, y aún más, porque también ese es sólo un aspecto, y por cierto no el más importante, de los que hacen que la educación esté en el CTI. Pero sin tratamiento, claro.
Los docentes han salido a la calle porque sus salarios no son suficientes para cubrir sus necesidades, y esto ha hecho que las autoridades nacionales y de la propia enseñanza, actores políticos y gran parte de los medios hayan cooperado para que el sentir de la población centre su atención y sus críticas en ese aspecto: el dinero que perciben los maestros y profesores.
Y es en ese marco donde se aprecia que casi todo el mundo opina. Opina de los sueldos, del tiempo que trabajan o no trabajan, de si al decir de Mujica:*»les queda tiempo, papá»*, y opinan, con propiedad y sin saber, de la actuación de los mismos, de sus capacidades y desempeño, en forma genérica, «al barrer».
Ciertamente, en el desarrollo de este conflicto, no recuerdo haber escuchado a un docente emitiendo opinión acerca del trabajo de los médicos, de los almaceneros, de lo cantantes de ópera o de los periodistas que SÍ se sienten autorizados a emitir juicios de valores con relación a la calidad de la tarea docente, y lo hacen con supuesta propiedad e idoneidad.
No corresponde intentar hacer aquí el diagnóstico de los males que, como decíamos, llevaron al enfermo al CTI. Pero en tanto, ya que es «el tema» hagamos sí alguna pequeña reflexión – muy simplista admito- del asunto de los dineros…
Un ser que trabaja recibe su retribución en relación directa a su horario (si marca tarjeta) a sus especialidades profesionales (también puede ser con horario) y/o a otros tópicos difíciles de medir, y cobra entonces a veces por un producto o servicio.
El tiempo que dedica a su tarea es a de pronto invaluable o inmedible a tales efectos: sería un error decir que Paul Mc. Cartney gana un millón de dólares por hora si un concierto le redituó dos millones…
Para no complicarnos o meternos en camisa de once varas, analicemos una pequeña parte del Estado: para horarios similares, un señor que dispense café en un gran edificio de estilo neoclásico sito en Av. del Libertador y Gral. Flores, o un ascensorista del BROU, duplican – y triplican- en sus ingresos a un profesional universitario de carrera de la Administración Central.
El mismo cafetero o ascensorista, seguramente gane unas ocho o diez veces más que muchísimos docentes, que son los Profesionales de la Enseñanza.
Quizá entremos a discutir el asunto de si los docentes trabajan más de cuatro horas - Mujica ya admitió que sí.- pero parecería que, de todas formas, no les alcanzaría el día con sus noches, sin licencias, y escribiendo con las dos manos, para acercarse!
Además, por supuesto que la promesa de que *»a igual función, igual remuneración»* que se aplicaría en la administración pública, nunca se concretó, y las iniquidades abofetean a diario a los engañados.
Esto, que seguramente dé para discusiones, es no obstante sabido por todos. Por todos los uruguayos, que incomprensiblemente perdemos «el norte» de la discusión cuando los docentes –con Convenio o sin Convenio- reclaman por algo que en las circunstancias actuales, hacen indigna su tarea.
Pero resulta que las condiciones en las que los docentes realizan su misión específica, el incomprensible e inexplicable mal estado de los edificios, la falta de respeto de sus autoridades y de los gobernantes, y otros puntos que seguramente estoy ignorando, hacen muy poco para dignificar una tarea que además, cada día es más difícil en una sociedad polarizada, con enorme pérdida de valores y muchas veces irrespetuosa hacia los educadores, por parte de los educandos, y también de sus familias.
La tibia y reciente disculpa de Mujica, referida y enfocada sólo a la cantidad de trabajo de los maestros, es entonces no sólo insuficiente, sino que es preocupante, porque desconoce o ignora el retroceso, el incumplimiento y el naufragio de las expectativas que generó con su *»educación, educación, y otra vez educación»*.
Al cafetero del edificio neoclásico posible lector de esta nota: el tema no es personal, obviamente. Además, sabemos que no se bajan los sueldos, y no es eso lo que hay que hacer.
Volviendo al consensuado concepto de que «sin educación no hay futuro», y si somos concientes de que se está tocando fondo, no caben dudas de que no se pueda demorar un día más en iniciar el camino de la dignificación de la misma.
Las autoridades deben saber que educandos y educadores no pueden – no deben- seguir esperando la olvidada e ignorada recuperación.
Y como en este mundo globalizado todo es posible, a Paul, si en una de ésas remotas posibilidades traduce esta nota: que a diario escucho su música.

Sin inquietarme lo que gana, claro.

■



Mario PIRIZ
Periodista. Escritor

Promoción de la integración social y la solidaridad entre generaciones

El 15 de mayo pasado el mundo celebró el Día Internacional de la Familia bajo el lema «Promoción de la integración social y la solidaridad entre las generaciones». Y como ocurre con las cosas y hechos que son realmente importantes para la vida y la sociedad, ha pasado totalmente desapercibido incluso en los propios medios de comunicación.
La fecha fue proclamada en 1993 por la Asamblea General de las Naciones Unidas atento a la importancia que la comunidad internacional otorga a la familia y como una oportunidad para promover la concientización y un mejor conocimiento de los procesos sociales, económicos y demográficos que afectan a este importante núcleo de la sociedad.
En la naturaleza, el ser humano es el único ser vivo que para nacer, crecer y desarrollarse, necesita en forma imprescindible, de la solidaridad de la pequeña comunidad, la familia. Sin esa solidaridad vital, los seres humanos están condenados a la muerte prematura. Un recién nacido abandonado, sin el nido de los pájaros ni la cueva de otros animales, e incapaz instintivamente de alimentarse y abrigarse por sí mismo, indefectiblemente y en cuestión de horas, muere.
La milenaria historia de la humanidad, es esencialmente, la historia de la familia y los modos empleados en la producción material de la vida. Constituye, sociológicamente, la estructura social más pequeña y sobre la cual se desarrollan las demás estructuras de la comunidad. Tiene la misma característica e importancia que tiene la célula para la conformación del cuerpo humano o cualquier ser vivo.
Lo que ocurre de bueno o malo en la familia, se refleja indefectiblemente en la totalidad del organismo social. En vano buscaremos la raíz de los males fuera de ese pequeño núcleo, base de la sociedad. La falta de solidaridad y de conciencia, el individualismo, el poco o escaso amor a la vida así como la falta de respeto a los demás seres humanos, la comunidad y la naturaleza, se deben, no como se dice comúnmente a la falta de valores, sino a la desvalorización sistemática del Ser, banalizando y convirtiendo en mera mercancías, funciones esenciales como las de conservación y reproducción de la vida, de la especie, de los seres humanos. Y siendo la familia todo lo importante que se reconoce, no se puede mirar hacia otro lado al considerar los problemas del vivir cotidiano.
El Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, en su mensaje de éste 2013, exhortó «a los gobiernos, la sociedad civil, las familias y los particulares a que apoyen las iniciativas que acercan a las personas de distintas generaciones en pos de la creación de un mundo más saludable para todos», agregando «que la fecha es una oportunidad para reflexionar sobre la influencia de las tendencias sociales y económicas actuales, donde el desempleo de los jóvenes los hace depender de sus padres por más tiempo», en tanto que, por otro lado, «con el aumento de la esperanza de vida, son más los abuelos que dependen de sus hijos en materia de vivienda y atención».
«La familia es el elemento que aglutina a las sociedades, y las relaciones entre las generaciones perpetúan este legado en el curso del tiempo. Este año, el Día Internacional de la Familia es una ocasión para celebrar los vínculos que existen entre todos los miembros de la constelación que conforma una familia. También es una oportunidad para reflexionar sobre el modo en que inciden en ellos las tendencias sociales y económicas, y sobre lo que podemos hacer para fortalecer a las familias en respuesta a ello» manifestó el Secretario General de las Naciones Unidas.
Más aún, afirmó: «Las iniciativas de interacción entre miembros de distintas generaciones también contribuyen al logro de las prioridades de desarrollo a nivel mundial, pues contrarrestan la desigualdad y la exclusión, alientan la participación en la vida cívica e incluso mejoran la infraestructura pública mediante proyectos comunitarios».
NN.UU recordó asimismo que la familia ha estado siempre presente en los textos aprobados en las grandes conferencias y cumbres celebradas en el decenio de 1990, y que en sus procesos de seguimiento continúan proporcionando orientación normativa sobre la manera de reforzar los componentes de las políticas y los programas centrados en la familia, como parte de un enfoque amplio e integrado del desarrollo.
Cada vez se reconoce más lo necesario que es afianzar las políticas que promueven la solidaridad entre las generaciones y el apoyar preciso y concreto a todos los programas e iniciativas que apunten a fortalecer, desde el seno de las familias y los hogares, los lazos libertarios, la solidaridad, el trabajo honesto, la justicia y la fraternidad.

José AMY
Docente. Diputado (VU) Partido Colorado



Morir en la Capital

Históricamente nuestro país ha presentado un centralismo implacable y feroz, nuestro Esta donación y se consolidó bajo el criterio metropolitano, mala herencia española, cimentada en un criterio de férreo control. Pese a este panorama las administraciones de los Dr. Sanguinetti, Lacalle, y Batlle intentaron con éxito relativo descentralizaren las más diversas áreas del Estado a destacar salud, educación, vivienda, administración etc, etc. Con el ingreso al gobierno del Dr. Tabaré Vázquez, si bien hemos dedicado espacios para esgrimir nuestras diferencias, debemos reconocer que en su gestión se logró un avance sustantivo}, en materia de descentralización a nivel Dptal con la creación del tercer nivel de gobierno.
Hemos sostenido también que no es una fórmula perfecta, pero sin dudas es muchísimo más de lo que había. Entre los años 2008 y2010, se gestaron en Uruguay dos leyes que marcarían un avance en desarrollo territorial en el país, dotando al nivel departamental y local de mayor visualización en la esfera pública, una fue la ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible (18.308) aprobada en mayo de 2008, y la ley de Descentralización Política y Participación Ciudadana (18.567)aprobada en febrero de 2010 .Sobre estos marcos legales y su importancia para el desarrollo local ya hemos confeccionado diferentes columnas que pueden ser consultadas por el lector en nuestra web, por lo que no quisiéramos hondar nuevamente en el tema. Por otra parte la gestión del Sr. Pte. Mujica dista de ser inclusiva, descentralizadora, su actitud nos regreso a la vieja línea del centralismo Montevideano, aumentando el centralismo político y deservicios, y acicateando así la vieja división Interior-Capital. Levantamos nuestra voz contra de la institucionalización de una política de control, desde el Poder Ejecutivo en todas las áreas, en desmedro de los Dptos, contando para algunas acciones, con la complicidad de los Intendentes que ha regalado porciones importantes de autonomía Departamental, a cambio de asistencia económica. Hoy a los ojos del gobierno tenemos ciudadanos de tres categorías, es decir, ciudadanos de primera, que habitan en la capital del país, de segunda, que habitan en las demás capitales departamentales y de tercera, habitantes pertenecientes al interior profundo. Nuestro contacto con ciudadanos de todos los rincones del Dpto, nos ha permitido recabar evidencia empírica, percibidos que la salud y la infraestructura son grandes deudas, el sistema de Salud se ha desarticulado en el interior, hemos corroborado que en las policlínicas faltan los medicamentos, que en el interior profundo no hay ambulancias, que la gente muere sin poder al menos ser asistida. Los servicios implementan planes de ahorro que perjudican al los ciudadanos de las localidades y centros poblados, por ejemplo, dentro de los planes de reestructura impulsados por UTE donde según el gobierno se mejora técnicamente, se ha generado una clara desigualdad para ciudadanos de un mismo país , en las localidades de nuestro Dpto como Palo Solo y Cañada Nieto los usuarios no pueden pagar los recibos de UTE ,teniendo que aparte de hacer efectivo el pago del consumo de energía eléctrica, pagar a un comisionista que se encargue de las facturas en alguna otra localidad cercana, mostrándonos el rostro más crudo de una actitud discriminatoria desde el Poder Central hacia el interior profundo. La educación no llega tampoco en calidad, problemas con el transporte de alumnos de una localidad a otra, infraestructura dañada por temporales que nunca llega a arreglarse, problemas por planes de estudio, falta de docentes para cubrir horas, son algunas de las falencias que se presen tan en dichas localidades del interior. Las Intendencias Departamentales ejemplo claro del primer nivel de descentralización, se empecinan en perder cada vez más autonomía presupuestal y de gestión, cediendo fondos genuinos. Acciones centralistas y anticonstitucionales como el impuesto al patrimonio, las regulaciones de patentes de rodados, tasa de alumbrado, (SUCIVE E ICIR) pretenden recaudar fondos a redistribuir desde el centralismo capitalino y a voluntad del infaltable burócrata de turno. Una vez más la incoherencia se hace presente, golpeando la puerta de los ciudadanos del interior. Parece no perder vigencia aquella canción que escribiera Pablo Estramin en la década de los 90, »…si te tienen que operar, morís en la capital, cuando quieras estudiar, morís en la capital, cuando quieras progresar morís en la capital…»creemos que es tiempo de que ese interior profundo con tanta riqueza cultural y humana, tan postergado en el tiempo deje de «morir en la capital».

Jorge AZAR GÓMEZ
Ex Representante de Uruguay ante ONU



Marihuana: el Gobierno está desesperado por un plebiscito que anule la ley

Este gobierno está deseando para que alguien promueva un plebiscito para derogar la ley, es lo único que lo puede salvar del ridículo frente a parte mundo y a la prensa y organizaciones que están opinando sobre la misma sin conocer el fondo de la ley ni lo que piensa el pueblo uruguayo.
Es que esta ley de obtener la doble sanción parlamentaria, no podrá reglamentarse ni aplicarse y será «la herencia maldita» que este gobierno dejará al que ingrese en el 2015, pues hasta esa fecha el gobierno la «congelará».
Lo único que salva al gobierno del ridículo , es una consulta popular que anule la ley y después, en una insana estrategia, se muestran frente al mundo , que hoy los aplaude como focas , como los incomprendidos , cuyo pueblo no tuvo la mente abierta como para interpretar el sentido «filantrópico» de esta siniestra Ley.
Mucha prensa internacional gasta tinta aplaudiendo esta ley sin conocer las barbaridades de la misma, y los vacíos que hay en ella, además de los mercados negros que crea (para menores de 18 años y para extranjeros), tampoco saben en el exterior que este gobierno, no tienen noción de cómo y dónde distribuirla, y algo más importante aún, que es como y quien proveerá las semillas del cannabis y más si son transgénicas.
Según la Junta Nacional de Drogas la marihuana oficial costará US$ 2,5 por gramo, pero no tuvo en cuenta o no tiene conocimiento (lo más seguro) que un fumador promedio fuma alrededor de 25 gramos al mes, hoy día 25g está en promedio de $700 (mercado negro) y con esta ley quieren venderlo a $1350 (depende del dólar), creo que a este precio no van a terminar con el mercado ilegal de la marihuana, los de la boca enseguida lo van a bajar a $400 y lo peor de todo es que el bajo precio que el estado le pagara al «productor» va a hacer que este vuelque parte de su producción al mercado negro... lograrán vender un poco pero no van a terminar con la venta ilegal de la marihuana.
Seguramente el gobierno, ya desde el 710 de la Pza. Independencia, estará elaborando su estrategia para que la consulta popular se concrete y ellos la apoyarán por medios directos e indirectos, pues es su ÚNICA SALVACIÓN.



■



Pedro BORDABERRY
Abogado. Senador

Experimento e improvisación

En el año 2005 se realizó una experiencia inédita: liberar presos como medida novedosa para promover mayor seguridad.
El gobierno propuso y el Parlamento aprobó una ley de «descongestionamiento del sistema carcelario».
En la Exposición de Motivos de esa ley, el Ministro del Interior, José Díaz, y el Presidente, Tabaré Vázquez, expresaron que largar presos a la calle «no implicaba, en absoluto, menoscabar la seguridad de la población en su conjunto».
Ingenuamente afirmaban que liberar presos era bueno porque «es cada vez más necesario transitar por espacios de libertad, procurando la contención de conductas ilícitas a través de mecanismos alternativos como multas, decomisos y medidas sustitutivas».
Para José Díaz, flamante Ministro del Interior del Frente Amplio, se trataba de «una gran ley» porque sistema penal que estaba vigente «ponía demasiado el énfasis en la protección de la propiedad privada».
¡Se criticaba a la ley por proteger a la propiedad privada!
En forma coherente, además, el proyecto de ley derogaba varias normas penales.
Díaz y Vázquez, como ahora Mujica con la Marihuana propusieron experimentar sin un plan de contingencia.
Eso fue presentado como «progresista» y moderno.
Desde el Partido Colorado les fue advertido en aquel entonces del riesgo que corrían, en especial por no tomar las medidas necesarios para tener la certeza de que aquellos que liberaban no volvieran a delinquir.
Los resultados de esa improvisación son conocidos. Los sufrimos hoy.
El Director Nacional de Policía - una de las más altas jerarquías del Ministerio del Interior - afirmó la semana pasada que «los delincuentes se vieron absolutamente beneficiados por todas las cosas que se les han dado en los últimos tiempos».
Un claro reconocimiento del error cometido por Tabaré Vázquez y José Díaz. También una valiente crítica que proviene de quien hoy ocupa el tercer lugar en importancia en el Ministerio del Interior.
Creo que Diaz y Vázquez no tuvieron mala intención.
Lo que tuvieron fue ingenuidad e imprevisión.
Pensar que largando presos a la calle, «dando espacios de libertad» a ellos y quitando delitos del Código Penal, iban a mejorar la inseguridad fue no solo ingenuo. Fue una gran irresponsabilidad que hoy estamos pagando en rapiñas y aumento de homicidios.
En el 2005, cuando se propuso esta ley, ocurrían 7000 rapiñas por año en el país. Hoy son 17.000. En el 2005 ocurrían 199 homicidios por año. El año pasado fueron 287.
En el 2012, Alvaro Garcé, el Comisionado Parlamentario, presentó un estudio en el que se informaba que



el 40% de los reclusos liberados por la ley Díaz reincidieron, es decir, volvieron a cometer delitos y fueron enviados a la cárcel.
Si tenemos en cuenta que la tasa estimada de no denuncia de delitos es del 55% y la de aclaración de rapiñas del 9%, ese 40% se va a más del 70 u 80 %.
El experimento Díaz-Vázquez nos colocó en la situación de inseguridad que hoy vivimos.
Cuando se propuso la ley organismos internacionales, Ongs locales, y varios eruditos más vinculados al gobierno, opinaron que era moderna, progresista y un camino que valía la pena recorrer.
Fue noticia en los medios de comunicación internacional y hasta se puso al Uruguay como ejemplo de algo novedoso en la materia.
Ahora nada dicen y miran para el costado mientras se propone agravar las penas y ni se les ocurre volver a largar presos, sino que construyen cárceles.
Esa ingenuidad e improvisación del gobierno se dio en otras áreas.
Es recordado el episodio protagonizado por un Senador que se puso al volante de una camioneta con internos del Inau que se habían sublevado. Mientras lo hacía, una Ministra llamaba públicamente a cuidar a «mis gurises». Esos «gurises» le pusieron un cuchillo en el pescuezo al Senador y terminaron fugándose.
Ahora el Frente Amplio propone un nuevo experimento que cataloga de moderno y progresista: que el Estado venda marihuana como forma de combatir el consumo de la droga.
Los fundamentos de la propuesta son interesantes: se le quitará un mercado a los narcotraficantes, el Estado conseguirá ingresos, estamos perdiendo la batalla contra la droga y varias cosas más.
Eso nos lo dicen en un spot que financia una fundación de un empresario norteamericano con intereses en multinacionales que se dedican a las semillas y plantas.
Queremos ser positivos, abrirnos a todas las propuestas, apoyar todo lo que sea bueno para terminar con la droga. Tenemos el deber de analizar seria y concienzudamente cada propuesta y lo vamos a hacer con esta también.
Pero nos surgen dudas.
Si hay un motivo económico para quitarles el mercado de la marihuana a los traficantes ¿entonces por qué no hacemos lo mismo con las otras drogas, que siguen prohibidas? ¿No conseguirá el Estado recursos con ello también? ¿Qué nos asegura que este plan será exitoso?
¿No será ingenuo, de nuevo, pensar que estos caminos van a lograr el resultado? Errar en esto puede ser gravísimo.
Puede llevar a las mismas nefastas consecuencias que aquella mala decisión de Díaz y Vázquez tuvo.
De nuevo vienen desde fuera Ongs, empresarios y hasta organismos internacionales, a alentarnos a seguir esa experiencia innovadora, a experimentar, con ella.
Experimentar es lo que nos dijo esta semana el Presidente Mújica que quería hacer con la marihuana.
¿Experimentar con nosotros los uruguayos?
Me recuerdan al Dr. Wendel Johnson, un psicólogo, actor y autor norteamericano, especializado en el habla.
En 1939 llevó a cabo un experimento que fue conocido como el «Monster Study» (Estudio Monstruoso). El mismo intentaba probar que la tartamudez no era innata sino fruto de malos hábitos de educación.
El estudio o experimento lo llevó a cabo en 22 niños huérfanos que dividió en dos grupos. Uno recibió estímulos positivos, mientras que el otro era castigado y ridiculizado cada vez que tartamudeaban.
No sólo Jonshon no pudo probar su teoría, sino que le causó daño psicológico a los niños para toda su vida. En el año 2001 la Universidad de Iowa pidió disculpas públicas por el monstruoso estudio.
No está bien utilizar a otros para experimentar. La falla de la teoría puede provocar daño psicológico a niños, aumentar la inseguridad, o meter por el camino de la droga a muchos.
No está bien que se tome a nuestro país, a nuestros jóvenes, como campo para experimentar con estas propuestas.
El daño puede ser casi tan grande como el que la ley Díaz de descongestionamiento carcelario provocó en el país.

■

Cuando se propuso la ley organismos internacionales, Ongs locales, y varios eruditos más vinculados al gobierno, opinaron que era moderna, progresista y un camino que valía la pena recorrer.
Fue noticia en los medios de comunicación internacional y hasta se puso al Uruguay como ejemplo de algo novedoso en la materia.
Ahora nada dicen y miran para el costado mientras se propone agravar las penas y ni se les ocurre volver a largar presos, sino que construyen cárceles.

El presupuesto de la Intendencia de Montevideo

SE LA LLEVAN TODA

Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com



¿Cuánto debe recaudar la Intendencia de Montevideo? ¿Cuánto es capaz de gastar anualmente en obras? ¿Cuánto de lo que recauda debe destinarse a salarios, a funcionamiento, a inversiones? ¿Cuántos funcionarios debe tener la IM? ¿Qué funciones debe cumplir? ¿Cuáles puede tercerizar, privatizar, o directamente abandonar? ¿Debe dedicar recursos a salud y educación, que son competencia del gobierno nacional? ¿Debe concentrarse en limpieza y vialidad, que si no lo hace la IM no lo hace nadie? ¿Puede desentenderse de la seguridad, frente al manifiesto fracaso del gobierno nacional? El presupuesto contesta todas estas preguntas e infinitas más. ¿Qué hacen otras ciudades que funcionan bien? La respuesta no es útil en lo general, porque depende de demasiadas variables: cantidad, densidad, geografía, régimen de gobierno, competencias legales y un largo etcétera. Por ejemplo: Curitiba, que pasa por ser la ciudad más exitosa de la región, tiene 33.500 funcionarios, pero revistan en su planilla médicos y maestros, porque la ciudad cuenta entre sus obligaciones la prestación de salud y educación. Las comparaciones, y las lecciones para aprender, son útiles en materias específicas: cómo se recoge la basura, cómo se ordena el transporte, cómo se gestionan los espacios públicos, cómo se organiza el territorio, cómo se estructura tal o cual servicio, y otro largo etcétera. Pero las lógicas de cada ciudad, reflejadas en su presupuesto, son intransferibles, dependen de aquel cúmulo de variables, y reflejan la buena o mala gerencia y la buena o mala política que disfruta o padece la ciudad. El presupuesto de Montevideo es la prueba de la infamia, el retrato de una «operación política» de captura y apropiación llevada a cabo por el F.A. con decisión y sin pudores, respaldado hasta ahora por holgadas mayorías ciudadanas. Como decíamos en el 82: «esto tiene que cambiar».

TAPAR UN POZO O ALIMENTAR A UN NIÑO

«Antes que tapar un pozo prefiero darle de comer a un niño», dijo sin que le temblara la voz Tabaré Vázquez cuando fue intendente; si la falacia fuera figura penal, Vázquez tenía perpetua. Lo cierto es que, al cabo de 23 años de administraciones frenteamplistas, siguen sin tapar los pozos, pero le dan de comer a un montón de niños: los hijos de centenares (¿miles?) de compañeros frenteamplistas que ocupan cargos con remuneraciones escandalosas por cumplir funciones inicuas, conformando una densísima red de clientes políticos que viven de los pozos que no se tapan, de la basura que no se recoge, del tránsito que no se ordena, del transporte



que no se mejora, de los espacios públicos que no se embellecen, del alumbrado público que no se extiende, de los semáforos que no se instalan, de las obras que no se hacen, de todo lo que falta para que Montevideo sea *«una ciudad resplandeciente, limpia, ordenada, florida, transitable y disfrutable, contenedores limpios en su entorno, veredas sin baldosas rotas o ausentes, plazas con bancos sanos y con sendas interiores mantenidas» y con «una mejora sustantiva del tránsito»* (Objetivos para 2014, Ana Olivera, Mensaje a la Departamental de Montevideo del Frente Amplio, 22 de abril de 2013. Veremos por qué nada de eso se hizo hasta ahora, y por qué tampoco se hará en 2014, para desgracia de todos los montevideanos).

ALGUNAS PERLAS DE LA RENDICIÓN DE CUENTAS 2012

Esta semana dio inicio en la Junta Departamental de Montevideo la discusión de la Rendición de Cuentas 2012 de la IM. A esos efectos desfilarán por la Comisión de Presupuesto de la Junta los jerarcas departamentales, de quienes requerirán explicaciones y detalles los ediles de la oposición. Pero cumplido el rito formal de la comparecencia, la bancada oficialista votará el mensaje tal como vino del ejecutivo comunal, y a otra cosa mariposa. Por el camino quedarán algunas perlitas como las siguientes (en dólares al TC del 30/06/12, para emparejar):

El Servicio de Prensa, Comunicaciones y RR.PP de la Secretaría General le costó a los montevideanos US$ 3.8 millones en 2012, de los cuales 1 millón en salarios, 2.7 en gastos de funcionamiento y 0.1 en inversiones; todo equivale al 0.63% del presupuesto departamental. Casi pegadito aparece el renglón de **TVCiudad**, con US$ 5.5 millones, de los cuales 2.8 en salarios y 1.8 en inversiones, todo equivalente al 0.91% del presupuesto departamental. Entre ambos renglones de Secretaría General se juntan US$ 3.8 millones en salarios por año, que son US$ 320.000 por mes, para profesionales, pasantes y aprendices vinculados a la comunicación. ¡Qué belleza! Son 320 amigos de una luca, o 160 de dos, u 80 de cuatro, o 40 de ocho, o 20 de dieciséis, o todas las combinaciones posibles. Para quien se haga cargo de la IM el dilema es feroz: apropiarse de este fabuloso botín, cambiar los amigos, y que siga la fiesta, o acabar con tanto despropósito y dedicar esos recursos al servicio de los ciudadanos. Entre ambos renglones ocupan el 1.5% del presupuesto departamental. ¿Qué podría hacerse con ese dinero? Veamos: podríamos **duplicar** «Mantenimiento del Patrimonio Vial», que lleva el 2%; o «Construcciones Viales», que llevan el 2.2%; o «Áreas Verdes», que lleva el 1%; o «Tierras y Viviendas», que lleva el 1.7%; o «Integración de Asentamientos», que lleva el 1.1%. ¿Se dan cuenta de la enormidad?

El Servicio Fúnebre de la Dirección de Acondicionamiento Urbano cuesta US$ 10 millones de dólares por año (cantado: es para morirse); de ellos US$ 6.3 millones se van en ¡salarios! (más de medio millón de dólares por mes), US$ 3.1 en gastos de funcionamiento, y US$ 0.5 millones en bienes; todo equivale al 1.67% del presupuesto departamental. Montevideo tiene los muertos más caros de la galaxia; pero los cementerios más ruinosos del universo, donde se roban desde las lápidas hasta los huesos. Vergonzoso. Con el **Departamento de Cultura** no hay que meterse, porque la cultura no tiene precio, y es políticamente incorrectísimo. Pero solo a título informativo, conviene saber que eroga US$ 34 millones de dólares por año en salarios (casi 3 millones por mes), entre los que destacan 4 millones para «Guardavidas» (no cierra por ningún lado), que contrastan con los 1.9 millones para la Comedia, o los 3.4 millones para la Filarmónica, o los 2.5 para la Sinfónica (sin mencionar los US$ 1.7 millones para el Zoo de Villa Dolores). De los **Municipios** tampoco se puede hablar; dígase solamente que se llevan el 12% del presupuesto departamental, y que en cada uno de ellos hay personal especializado en… comunicaciones…

¿ESTO TIENE ARREGLO?

Si, tiene. Las administraciones frenteamplistas han privatizado y tercerizado todo lo que se les ha ocurrido (¡si hasta sacaron al Ejército a la calle para recoger la basura!). Pero siguieron alimentando la estructura burocrática de la IM que, pese a las aproximadamente 1.000 bajas que se producen por año, y pese a las aproximadamente 8.000 personas que se suman por aquellas modalidades indirectas, sigue contando con más de 8.000 funcionarios en su planilla. ¿Esa cantidad es un problema en sí misma? No, es un problema por lo que cuesta frente a lo que devuelve la IM a los ciudadanos. Tenemos que revisar todo: inversión, costos operativos y costos de administración; actividades sustantivas y secundarias; prioritarias y no prioritarias, combinando con buena técnica y buena política lo deseable y lo posible. Y contárselo a los montevideanos, para que sepan cómo, cuándo, con qué, con quiénes, y a qué precio, vamos a llegar a esa *«ciudad resplandeciente, limpia, ordenada, florida, transitable y disfrutable»* que el F.A. fue incapaz siquiera de insinuar en 25 años de gobierno. Para hacerlo tenemos que ganar, y para ganar está la coalición (y los programas, y los proyectos, y los equipos, y los acuerdos, y todo lo demás, que sin coalición no sirven para nada). No nos distraigamos.